

Masivo respaldo a Mons. Solari, atacado por el oficialismo

La Paz (Bolivia), 29 Nov. 10 (AICA)

La Conferencia Episcopal Boliviana (CEB) emitió un comunicado en el que expresa su respaldo a monseñor Tito Solari, arzobispo de Cochabamba, amenazado y atacado por sectores del partido del gobierno de Evo Morales, tras expresar su honda preocupación por el problema del narcotráfico en esta zona del país. A los prelados se sumaron miles de católicos del país y personalidades públicas.

El pasado 18 de noviembre el Arzobispo expresó ante los medios su profunda preocupación como pastor por el problema del narcotráfico que afecta a los jóvenes de la región del trópico de Cochabamba en la zona del Chapare; algunos de los cuales lamentablemente se dedican a la venta de cocaína.

Asimismo recordó que en esta posición concuerda con lo expresado en diversas ocasiones por el Presidente Evo Morales quien reconoció que "las fuerzas del narcotráfico son más fuertes que nuestras fuerzas y rompen nuestra soberanía".

Tras estas declaraciones, diversos miembros del MAS (Movimiento al Socialismo) partido del gobierno, dirigentes de la zona del trópico de Cochabamba en las zonas del Chapare, Villa Tunari, Chipiriri e Isinuta le exigieron pruebas de lo dicho o su retractación "por haber ofendido a las comunidades de la zona y a la juventud local", y le dieron un plazo de 48 horas bajo pena de ser expulsado del país.

La CEB indicó en el comunicado que la intención de monseñor Solari "no fue sentar una denuncia y su palabra no pretendió criticar y menos atacar a nadie, sino hacerse eco de la inquietud de educadores, agentes de pastoral, padres de familia y jóvenes por la grave amenaza del narcotráfico en el Chapare".

"Expresar una preocupación como pastor basada en su propia experiencia y en testimonios de los propios pobladores no implica presentar pruebas tal como se le pide, pues ésta es tarea de las autoridades responsables", añade el texto.

Seguidamente recuerdan que "las palabras de monseñor Tito Solari no hieren a nadie, sino que más bien buscan defender la integridad y dignidad de las personas, especialmente de los jóvenes, expresando pena y dolor por los que se ven inducidos a esa actividad ilícita. Las reacciones exageradas, posturas intransigentes y actitudes intolerantes no nos llevarán a la búsqueda serena de soluciones profundas y verdaderas ante este problema".

"Las reacciones del Gobierno –decía por su parte un comunicado del Consejo Boliviano de Laicos- nos parecen desproporcionadas, exageradas y con posturas defensivas. Pensamos que la respuesta atinada es la investigación y la prevención".

"La Iglesia tiene la obligación de decir su palabra en la vida social y política que afecta a sus feligreses, no debe ni puede callar. Debe iluminar como lo ha hecho siempre. Tiene la autoridad moral ganada por la sangre de sus mártires, aunque algunos intenten descalificarla y silenciarla", añade.

Y pide “a los católicos que están en diferentes instancias del quehacer social y político del país” crear espíritu de fraternidad y paz. “Que su fe y compromiso no desaparezcan por las dificultades y adversidades o por la comodidad”, exhorta.

Otros apoyos a Mons. Solari

Al apoyo del episcopado a monseñor Solari se sumaron los sacerdotes de Cochabamba, los padres de familia de la Junta Distrital de cercado 1, los laicos de Cochabamba, el personal de la Conferencia Episcopal Boliviana, las Obras Sociales de la arquidiócesis de Santa Cruz.

Por su parte, el ex Vicepresidente de Bolivia, Víctor Hugo Cárdenas, criticó al oficialismo y al gobierno por las críticas infundadas lanzadas contra el arzobispo de Cochabamba, y resaltó el aporte de la Iglesia al país.

El ex defensor del Pueblo, Waldo Albarracín, explicó que las autoridades del Ejecutivo deben responder con acciones que vayan en procura de luchar contra el creciente negocio ilícito del narcotráfico antes de cuestionar a la Iglesia Católica.

"El Gobierno tiene la obligación de evaluar con serenidad el diagnóstico que ha hecho la Iglesia Católica, porque no creo que se haga con la finalidad de perjudicar al Gobierno, sino de advertir sobre el problema del narcotráfico o cualquier problema que lastime al conjunto de la sociedad", declaró.

En un comunicado fechado el 25 de noviembre, los sacerdotes de Bolivia expresan su respaldo y comunión con el arzobispo de Cochabamba. El presidente del Clero Diocesano de Bolivia (CBCD) Milton Claure firmó un comunicado, en nombre de los sacerdotes diocesanos de Bolivia, en el que expresa su comunión con monseñor Solari.

Señalan que la preocupación del pastor es la de toda la Iglesia y ésta exige a los sacerdotes “un mayor discernimiento pastoral sobre nuestra opción evangelizadora, vivida y asumida en cada una de nuestras comunidades parroquiales”.

“Como Iglesia –aseguran- nos sentimos comprometidos en la construcción de respuestas coherentes, desde el Evangelio, a los desafíos pastorales que nos plantea nuestra sociedad”.

Todo el mundo sabe que hay droga

Mientras crece la polémica, los medios de comunicación bolivianos se muestran sorprendidos por lo que consideran un injustificado ataque a la Iglesia cuando la realidad puesta de manifiesto por el pastor de Cochabamba es sobradamente conocida.

La prensa sugiere que “el Gobierno debería convocar a una cruzada de todos los bolivianos para enfrentar a este peligro, que es la peor amenaza que se cierne sobre Bolivia, para lo que tendría que llamar a todas las instituciones, incluida la Iglesia católica, porque ensañarse con un obispo es, en este panorama, un desatino”. Y concluye: “Decir que en el Chapare hay droga es una verdad de Perogrullo. Lo sabe todo el mundo”.

El mismo presidente Evo Morales expresó en octubre que le había impresionado el lujo de los vehículos en los que llegaron a una reunión los dirigentes sindicales de los cocaleros. Y los chapareños están alarmados por el grado de violencia que se da en la región.

Libertad Digital se hace eco de las denuncias de Caritas y la Policía, que confirman que los narcos usan niños. Este medio informa que el viceministro de Movimientos Sociales, César Navarro, llamó “calumniador” al arzobispo Solari, y la líder de los diputados del partido del Gobierno, Emiliana Aiza, pidió que la Iglesia católica sea expulsada de Bolivia porque es, afirmó, “enemiga” de los campesinos y comercializa su fe.

El jefe de Policía de Bolivia, general Óscar Nina, confirmó las palabras de monseñor Solari. Dijo que está “completamente demostrado” que algunas bandas de narcotraficantes utilizan a “adolescentes”, porque “no escatiman ningún esfuerzo por lograr su objetivo”.

El delegado pastoral de Caritas en Cochabamba, Eugenio Coter, aseguró a Radio Erbol que hay datos de la Defensoría de la Niñez y de la Policía que respaldan la denuncia de que hay menores de edad involucrados en el narcotráfico.

El Presidente de Bolivia desestimó el ultimátum para que “un obispo italiano” (sic), según los detractores del arzobispo de Cochabamba, se retracte de haber afirmado que colegiales trafican con droga en el país. “No comparto con mis compañeros ese término, creo que está equivocado”, dijo ante el ultimátum de 48 horas dado por los cocaleros del Chapare al arzobispo. Sin embargo, lamentó que el prelado hiciera la denuncia a la prensa, en lugar de informar antes al Gobierno o a las autoridades.

El Consejo presbiteral de la diócesis de El Alto, en un comunicado firmado por el obispo, monseñor Jesús Juárez, se unió a la preocupación de monseñor Solari sobre “la necesidad de trabajar para el bien de todos los bolivianos que sean víctimas del mal de la droga”.

El Vicariato Apostólico del Beni, reunido en Trinidad en Consejo Pastoral Ampliado con sus obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, seminaristas, laicos y laicas, delegados de sus treinta parroquias, se unió a lo dicho por monseñor Solari sobre microtráfico de drogas, asegurando haberlo denunciado en varias oportunidades.

Por último, la diputada por Cochabamba y ex jefa de bancada del MAS en la Cámara Baja, Rebeca Delgado, expresó su profundo respeto a monseñor Solari, y consideró que sus declaraciones no son políticas porque ve que en ellas expresó su preocupación por la utilización de menores de edad en el narcotráfico.

Bolivia es el tercer productor de coca del mundo, con un 18% del total, detrás de Perú y Colombia, y los analistas estiman que buena parte de esa producción está destinada al narcotráfico.

Texto del comunicado de la Conferencia Episcopal Boliviana

La Conferencia Episcopal Boliviana manifiesta su honda preocupación por las agresiones y amenazas vertidas en los últimos días en contra de Mons. Tito Solari, arzobispo de Cochabamba, a raíz de sus declaraciones del pasado jueves 18 de noviembre, referentes a la delicada problemática de jóvenes involucrados en el microtráfico de cocaína en poblaciones del Chapare de Cochabamba.

Es noticia frecuente la incautación o descubrimiento de fábricas de droga en diversos puntos del país, y tanto la realidad como la gravedad del narcotráfico han sido reconocidas incluso por el mismo Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia. Por otro lado, no es la primera vez que alguien se refiere a estos problemas, en el pasado remoto y reciente diversos reportajes de medios de comunicación han dado cuenta del tráfico de droga que compromete a adultos y menores de edad.

Como Iglesia boliviana nos solidarizamos con Mons. Tito por ser un Obispo identificado con su pueblo y conocedor de los males que le aquejan, por su presencia y contacto con la gente, día a día, a lo largo de décadas de servicio y que alza su voz de alerta porque está en juego la integridad física y espiritual de tantos niños y jóvenes. La propia población de la Arquidiócesis de Cochabamba puede dar cuenta del compromiso y aportes de Mons. Tito en situaciones álgidas como la realidad de las cárceles, los niños de la calle, la problemática del agua y otras, actuación que le otorga la suficiente autoridad moral para pronunciarse sobre estos temas.

Tal como lo ha subrayado claramente Mons. Solari su intención no ha sido sentar una denuncia y su palabra no ha pretendido criticar y menos atacar a nadie, sino hacerse eco de la inquietud de agentes de pastoral, educadores, padres de familia y jóvenes por la grave amenaza del narcotráfico en el Chapare. Expresar una preocupación como pastor basada en su propia experiencia y en testimonios de los propios pobladores no implica presentar pruebas tal como se le pide, pues ésta es tarea de las autoridades responsables.

Las palabras de Mons. Tito Solari no hieren a nadie, sino que más bien buscan defender la integridad y dignidad de las personas, especialmente de los jóvenes, expresando pena y dolor por aquellos que se ven inducidos a esa actividad ilícita. Las reacciones exageradas, posturas intransigentes y actitudes intolerantes no nos llevarán a la búsqueda serena de soluciones profundas y verdaderas ante este problema.

La palabra de los Obispos como pastores tiene que ser acogida con humildad y deseo de vivir en la verdad y, desde luego, evitar la violencia, la descalificación y todo tipo de manipulación interesada.

Como Iglesia católica reafirmamos nuestro deber y compromiso con los valores del Reino de Dios: verdad, libertad, justicia y amor, al servicio de todos los bolivianos.

Los Obispos de Bolivia. La Paz, 24 de noviembre de 2010.+